

MADRID.

Por un trimestre..... 6 rs.  
Por un semestre..... 10 »  
Por un año..... 18 »

PROVINCIAS.

Por seis meses..... 12 rs.  
Por un año..... 22 »



AMÉRICA.

Por seis meses..... Un peso.  
Por un año..... Dos pesos.  
Extranjero, seis meses.. 20 rs.  
Id. un año.... 40 »

FILIPINAS.

Seis meses..... 30 rs.  
Un año..... 60 »

# SEMANARIO BIBLIOGRÁFICO POPULAR,

DIRIGIDO POR D. EDUARDO DE LUSTONÓ,

Número 4.º

CON LA COLABORACION DE LOS MÁS DISTINGUIDOS ESCRITORES ESPAÑOLES Y EXTRANJEROS.

Año I.

SÁBADO 27 DE ENERO DE 1872.

Número suelto DOS CUARTOS.

## ADMINISTRACION:

LA AMISTAD LIBRERA, JACOMETREZO, 72, MADRID, LIBRERIA DE VICTORIANO SUAREZ.  
PUNTOS DE SUSCRICION.—Librerías de José Anllo, Tudescos, 5; Juan Rodríguez, Olivo, 6 y 8 y en todas las de España, América y Extranjero.

GRANDES REGALOS Á LOS SUSCRITORES POR AÑO Y SEMESTRE.

Véase el prospecto.

## BIBLIOGRAFÍA.

No teniendo hoy ningun libro nuevo de que ocuparnos, creemos lo más oportuno dar cabida en esta seccion al artículo que sobre el movimiento literario de España en 1871 ha publicado el famoso periódico inglés *The Athenæum*.

Es de notar, como dice muy bien un colega, al ocuparse de la importancia que dan los ingleses á los progresos bibliográficos, que ningun periódico español, literario ni político, se haya tomado este trabajo, en extremo útil, porque pocas estadísticas habrá tan necesarias y al mismo tiempo tan curiosas como la estadística de libros. Ya estamos muy acostumbrados, sin embargo, á ver que hacen los extranjeros lo que debemos hacer nosotros, y esto no nos ha causado gran sorpresa. Vamos á dar á conocer este notable y concienzudo trabajo, que honra al periódico inglés, y que al mismo tiempo es una elocuente censura de nuestra indiferencia y descuido.

*The Athenæum* comienza reseñando las obras científicas que forman un conjunto considerable.

Hé aquí sus títulos:

«Descripción geodésica de las islas Baleares,» por Don Carlos Ibañez, obra notable por su claridad y el excelente método con que están hechas las observaciones científicas.—«Tratado de las construcciones en el mar,» por el Sr. Sala.—«Curso práctico de construcción naval,» por D. Andrés Avelino Comerma.—«Anuario de la direccion de hidrografía,»—«El aire y el agua; apuntes sobre la historia de estos cuerpos y sus funciones en la vida vegetal,» por D. Lino Peñuelas.—«Memoria sobre el eclipse total de sol del 22 de Diciembre,» por una comision de hombres científicos.—«Anuario del observatorio astronómico de Madrid,»—«Estados forestales: los montes en sus relaciones con las necesidades de los pueblos,» por Don N. Ruiz Amado.—«Apuntes para una biblioteca española de libros sobre la mineralogía y geología,» por los señores Maffei y Rua Figueroa.—«Tratado teórico práctico de dibujo con aplicación á las artes y á la industria,» por Don M. Borrel.—«Tratado de la fabricacion de los vinos en España y en el extranjero,» por D. J. Hidalgo Tablada.—«Tratado completo sobre el cultivo de las moreras,» por D. E. R. Escalera.—«Tratado de los árboles frutales en España,» por D. J. Hidalgo Tablada.—«Manual práctico del ganadero,» por D. A. Casal Juarez.

Después se ocupa el *Athenæum* de las revistas científicas y literarias, que son:

La «Revista de España,» dirigida por D. José Luis Albareda.—«La Ilustracion de Madrid,» dirigida por el señor D. Roman Góicoorrotea.—«La Ilustracion Española y Americana,» publicacion ilustrada que dirige D. Abelardo de Cárlos.—«La Crónica de los cervantistas,»—«La Revista de archivos, bibliotecas y museos,»—«El Averiguador,»—«La Gaceta de los caminos de hierro,»—«La Revista de obras públicas,»—«Revista forestal, económica y agrícola,» dirigida por el Sr. García Martino.—«La Revista de los progresos de las ciencias exactas, físicas y naturales,»—«La Revista minera,» dirigida por D. Ignacio Gomez de Salazar.—«El Eco de los arquitectos,»—«El Fo-

mento,»—«La Gaceta industrial,»—«La Gaceta industrial, económica y científica,»—«El Museo de la Industria,» dirigido por el Sr. Mariátegui.—«El Memorial de los ingenieros,»

Entre las publicaciones puramente artísticas y arqueológicas merece especial mencion «Los monumentos arquitectónicos de España,» que contiene admirables grabados y cromos. Hay además el «Museo español de antigüedades.»

Las Academias de la Lengua, de la Historia y de San Fernando, han publicado en 1871 bastantes obras, aunque no tantas como en años anteriores. La Española dió á luz mensualmente las «Memorias,» que contienen los discursos de recepcion de los académicos y varios trabajos especiales de los mismos. Además ha publicado el «Ensayo histórico etimológico sobre los apellidos españoles,» por D. José de Godoy Alcántara, y la «Biografía de D. Juan Ruiz de Alarcón,» por D. Luis Fernandez Guerra.

La de la Historia publica tambien sus Memorias, que contienen, entre otras cosas, los estudios sobre el «Camino romano de Nama á Augustobriga,» por D. Eduardo de Saavedra, ex-director de Obras públicas. Algunos individuos de tan docta corporacion han publicado en 1871 las obras siguientes: «Historia de las sociedades secretas,» por D. Vicente Lafuente; «Crónica general de España, de sus provincias y posesiones de Ultramar,» dirigida por D. Cayetano Rossell; «Historia de la matrícula de mar,» por D. F. J. Salas; «Vida de Melchor Cano,» por D. Fermín Caballero.

Sobre asuntos históricos aparecieron en dicho período: «Historia general de Andalucía,» por D. J. Sanchez.—«Historia de D. Ramon Cabrera,» por Flavio.—«Historia de la Medicina,» por D. R. Villanueva. La Academia de San Fernando no ha interrumpido su publicacion mensual titulada «Los cuadros de la Academia de San Fernando.»

«La Sociedad de bibliófilos españoles ha publicado en 1871 dos volúmenes más. El primero es la reimpression de un libro impreso en Sevilla en 1498, y que estuvo completamente ignorado, hasta que el erudito D. Pascual Gayangos halló la única copia que existe en la biblioteca imperial de Viena. Titúlase «Enrique Fi de Oliva,» y es una novela caballeresca, que se refiere á la época de Carlovingio.

La segunda obra editada por la misma sociedad es reproduction de un manuscrito perteneciente á D. Pascual Gayangos, que nunca habia sido impreso, y se titula «El Crotalon de Christophoro Gnophoso.»

Otras sociedades se han establecido imitando á la de «Bibliófilos españoles.» En Sevilla existen ya los «Bibliófilos sevillanos,» y en Madrid los «Bibliófilos madrileños.» Estos están imprimiendo actualmente los «Entremeses de Benavente.»

En libros de viajes, los más notables han sido: «Costas y montañas,» por Juan García.—«De Ceylan á Damasco,» por D. Adolfo Rivadeneira.—«La novela del Egipto,» por D. José de Castro y Serrano.—«El monasterio de piedra,» del Sr. Muntadas.—Tambien figuran entre los viajes «El diario arqueológico,» de los Sres. Tubino y Villanova, invitados al Congreso de Copenhague en representacion de España.

Las obras de imaginacion han sido numerosas. Hé aquí sus títulos: «Tipos y paisajes,» por D. José M. de Pareda.—«La capitana Cook,» por D. José de Castro y Ser-

rano.—«La Fontana de Oro,» por D. B. Perez Galdós.—«Los dulces de la boda,» por D. Eusebio Blasco.—«Las españolas pintadas por los españoles,» en que han colaborado varios escritores.—«El Marqués de la Ensenada,» por el Sr. Ortega y Frias.—«Las obras de Becquer,» que contienen leyendas, cartas y poesías.—«La pereza,» por A. Ferran.—«Los ecos del Teide,» por D. J. P. Sanson.—«Los pequeños poemas,» por D. Ramon de Campoamor.—«Los cuadros contemporáneos,» por D. José de Castro y Serrano.

Entre las obras políticas figura en buen lugar la titulada «De la libertad política en Inglaterra,» por el señor vizconde del Ponton.

Las obras dramáticas más notables de 1871, son: «El encapuchado,» por D. José Zorrilla.—«Sendas opuestas,» por D. Antonio García Gutierrez.—«Los hombres de bien,» por D. Manuel Tamayo.—«La capilla de Lanuza,» por el Sr. Zapata.—«Los niños grandes,» del señor Gaspar.—«El Caballero de Gracia,» del Sr. Larra.—«La Beltraneja,» de los Sres. Retes y Echevarría.—«El clavo ardiendo,» del Sr. Valcárcel.—«El sueño de un mendigo,» del Sr. Nogués.—«El Molinero de Subiza,» zarzuela de los Sres. Eguilaz y Oudrid.

Entre las obras de crítica literaria ocupa lugar preferente el «Estudio sobre la escuela poética sevillana» del Sr. Lasso de la Vega, y entre las científicas y políticas el «Estudio sobre el objeto y carácter de la ciencia económica,» por D. G. de Azcárate.—«La legislación revolucionaria de España,» por D. Celestino Mas y Abad.—«La Internacional á la luz de la verdad,» por el señor Obeso.—«El Exámen y crítica del positivismo,» por el Sr. Gonzalez Serrano.

En la filología ha descollado el «Estudio de la filología en relacion con el sanscrito,» del Sr. Ayuso, y la «Gramática árabe» del Sr. Moreno Nieto.

No es esta, como se vé, una noticia crítica de las obras publicadas en España en 1871. A ser lo que decimos, no faltarian aquí ocasiones de prodigar elogios y de descargar censuras, que para todo hay motivo. Entre estos libros, y aun en los libros mismos, hay bueno, mediano y malo, aceptable é inaceptable; y el lector debe considerar esta relacion como un catálogo de lo publicado, entre lo cual hay que escojer lo bueno con gran precaucion y diligencia.

## TRES INDICIOS.

Tres cosas pueden conocerse á primera vista en una ciudad: en qué estado se halla la educacion, cuál es el génio artístico de sus habitantes, cuál el concepto que merece su policia.

¿Veis paredes tiznadas, rayadas y descascaradas, efigies sin narices ni dedos, álamos y acacias heridos y con tiras de corteza colgando? Allí es defectuosa la educacion, no hay amor á las artes, no hay policia diligente.

Principia el niño por ensuciar una pared, y no se le corrige; un dia manchará la reputacion más limpia.

Maltrata hoy una escultura y dá fin de un olmo: despues golpeará y herirá carne humana.

Las autoridades que dejen en paz á los que dañan el edificio, á la estatua y al árbol, dejarán crecer y multiplicarse á los futuros destructores de todo.

JUAN EUGENIO HARTZENBUSCH.

## MONÓLOGO MELANCÓLICO.

¡Qué cosa es el tonto, Dios mio, mas que un hombre como nosotros! Y sin que esta igualdad nos sea de provecho, ¡qué importancia tan sin medida ventajosa es la suya en la economía de nuestra vida en este mundo!.. ¿Qué poder es el de los tontos?.. ¿Qué fuerza es la suya, que Jesucristo mismo dijo: *Mi reino no es de este mundo*, porque este mundo no podía dar una corona que no fuese de espinas, á la divina perfeccion de su alma?..

Y al fin, si los tontos no fuesen malos, del mal el menos; ya que el mundo no pudiera ser célebre por la cabeza, podría ser dichoso por el corazón.

¡Pero quién puede medir ni pesar toda la maldad que á veces suele encerrar el corazón de un tonto!

*Su mente medita rapiñas, y sus labios hablan engaños. El pensamiento del necio es el pecado.* Los libros sagrados lo dicen.

¡Estos diablos de tontos nos echan á perder la única cosa que podría ser, durante una porcion de años, nuestro gozo y la gloria de Dios que la crió: nos echan á perder este mundo, que viene á ser un globo absolutamente inhabitable, desde el momento en que además de no tener que dar ninguna cosa del otro jueves al cuerpo, que esa que nunca la ha tenido, no tiene que dar, manejado por los tontos, otra cosa al alma, sino disgustos y sinsabores, duelos y quebrantos, bromas pesadas y sandeces.

¡Oh! ¡Tontos! ¡Tontos! ¡Y cómo abusáis de la influencia moral para hacer la tierra insoportable, y el cielo poco asequible, adonde llegaremos pidiendo en vano entrada, con el alma impura, por rabiosa y preñada de indignacion!

¿Y no ha de acabar esto nunca? ¿Y los libros, y las músicas, y las estatuas, y las pinturas, y las notas diplomáticas, y los discursos, todo, todo.... seguirá dominando, envolviendo, ahogando con su inenarrable volumen á este pobre mundo, sóbrio de suyo, y con una sola creacion, con un solo pensamiento, que sean lo que Dios quiere que estas cosas sean, puede vivir contento, y sano, y gozoso, por los siglos de los siglos?

¿Quién ha hecho de la musa un ganapan? ¿Quién ha hecho un ganapan del regimiento de las asociaciones humanas?....

¡Quién ha de ser sino vosotros, tontos tres mil veces, tontos aborrecibles, tontos en ningun espíritu solubles! ¡Vosotros! ¡Vosotros, á quienes Dios confunda!....

¡Por vosotros no se puede ya ser nada en el mundo!

¡No se puede ser padre, porque un noventa y nueve por ciento de hijos tontos que amenaza á todo padre, hace de la de otra manera, santa y dulce fraternidad, una cosa amarguísima y vitanda!

¡No se puede ser hijo, porque á cada hijo le amenaza un noventa y nueve por ciento de padres tontos, que le han de pervertir y educar fuera de las vías del Señor!

¡No se puede ser ciudadano por la tontería de los gobiernos!

¡No se puede ser gobierno, por la tontería de los ciudadanos!

¡No se puede ser nada! ¡Nada se puede ser!

¡¡¡ Y todo por los tontos!!!

¡Pero, Señor, no habría una manera de libertarse de esta plaga!

¡Inútil es devanarse los sesos en buscarla! Las letras sagradas lo han dicho: *Stultorum infinitus est numerus.*

¡El infinito es un absoluto: el absoluto es un infinito: el tonto es el mundo: el mundo es el tonto!

¡Pues estamos frescos los que presumimos de discretos; y es todo el remedio que se me ocurre!!!

MIGUEL DE LOS SANTOS ÁLVAREZ.

## EL SOL, LA LUNA Y LAS ESTRELLAS.

### I.

Entre las cosas del día, la más importante y de la que aun no me he ocupado es el sol.

Hay mucho que decir acerca de ese brillante astro.

El sol alumbrá una multitud de cosas á cual más negras.

Alumbrá la ingratitud del marido, la inconstancia de la mujer y los apuros del amante. Cada rayo de ese sol que penetra por el más imperceptible agujero, podría contar, si quisiera, historias mucho más patéticas é interesantes que todas las historias conocidas de la generalidad.

El sol es la cosa más indiscreta de las creadas. Al des-puntar el sol la humanidad ronca, dejando al astro en libertad de escudriñar todo.

Sin escrúpulo de conciencia, lo mismo se introduce en el cuarto más ruin y miserable que en el dormitorio más casto y perfumado.

¡Cuánto bueno debe sorprender el sol! ¡Y cuánto malo! ¿Veis aquella bellísima y pudorosa jóven que apenas se atreve á levantar los ojos y que se ruboriza á la menor galantería? Pues mañana recibirá á Febo en su lecho, el que la inundará con sus rayos, sin que por eso se ofenda su pudor.

Y el sol herirá sus ojos, que habrán de volverse á cerrar sin miedo ni quebranto.

¿Veis aquella jamona que se tiñe los carrillos y se embadurna las cejas, dando á sus amigos y parientes el *gran mico*? Pues el sol, solo el sol la contempla en su estado *natural*, seca, amarilla, arrugada, sin dientes ni peluca. El sol se rie de ella y ella se calienta al sol.

El sol dá vida y animacion á la naturaleza y unos le cantan y le lloran otros.

Los pájaros no le lloran nunca.

Para este animal es el sol un tesoro inapreciable. No así para el ladrón, animal dañino por excelencia.

El sol es el compañero de los niños y de los viejos. Unos y otros le buscan con cariño.

Aquellos desarrollan á su contacto mayor travesura; se sienten más aptos para diablear locamente. Estos le aceptan como el último recurso, como el amigo más apacible y tranquilo. Los niños están *al sol*, los viejos *con el sol*.

Tambien hay quien acostumbra á estar á la sombra.

Un rayo de sol basta y sobra para desenvolver cualquier problema, porque un rayo de sol es un rayo de luz, y los sábios siempre van en pos de ese rayo.

Para significar que una persona es muy cerrada de mollera, se dice que *no dá luz*, de lo cual infero que el sol debe tener mucho talento.

Al sol se seca la ropa, y sin embargo recibe un *baño*.

¿Se secará de vergüenza?

El sol presta una claridad notable, y no obstante se ponen Vds. al sol y se oscurecen.

Quando sucede esto decimos que se *nos pega el sol*.

¡Vayan Vds. atando cabos!

Un día de *pleno sol* es un día hermoso. El cielo parece más azul y la tierra se parece al cielo. Entonces es cuando precisamente se cojen los tabardillos.

Ignoro cuándo es el sol más bello, cuando sale ó cuando se pone.

Pero es indudable que nos alegra en el primer caso y en el segundo nos entristece.

Es mucho mejor verle venir: otros dirían *verlas venir*. Mucho más podría decir con respecto al sol, pero temo quemar á mis lectores.

### II.

Despues del sol, me parece lógico hablar de la luna. Luego hablaré de las estrellas, y así nos pasearemos poco á poco por las regiones celestes.

¡La luna! ¡Cuán bella es la luna! ¡Oh! ¡Es bellísima!

La luna ocupa una buena posición social. Todo el mundo sabe que la luna tiene *cuartos*.

No falta quien asegura que dentro de la luna hay habitantes. La verdad es que no se ha establecido todavía correspondencia entre ellos y nosotros. Todas son conjeturas. Durante las noches de verano puede verse la luna muy cerquita, gracias á un gran telescopio que colocan en el Prado.

Recuerdo haber oido diálogos por este estilo:

—Asómate chica, y verás la luna.

—¿Es verdad que hay gente en ella?

—Pues es claro, ahora mismo cruza un sacristan.

—¡Qué sacristan ni qué calabazas!

—Si ha sido un avion que pasó por delante del cristal.

—Repito que hay señoras con miriñaque. Desde aqui estoy viendo una muy guapa.

—¡Pillo; y serás capaz de hacerle el amor!

—No tendría inconveniente.

—¡Bueno! yo tambien me dejaré engatusar.

—Si es de algun pollo *lunático*, maldito lo que se me importa.

—¡Quiá! de uno *terrático*.

Dejando á un lado estos sabrosos diálogos, voy á sentar una opinion esclusivamente mia, y que por lo tanto creo muy buena. Héla aqui:

El sol es la vida, la luna es el amor.

Aquel ciega, y esta hace abrir á los enamorados cada ojo como un plato.

El sol despide fuego. La luna despide poesía.

A la luz del sol se vé todo lo que uno quiere; á la luz de la luna se vé más de lo que uno quisiera.

Un paseo al sol no significa mas que un paseo.

Un paseo á la luna quiere decir que el paseo es lo de menos.

¡Qué delicioso es un paseo á la luna!

Le recomiendo á los aficionados.

Las morenas á la luna, parecen rubias, y las rubias morenas.

Por eso se dice que de noche todos los gatos son pardos.

Las variaciones atmosféricas, deben su influjo á la luna, de lo cual se infiere que es tan coqueta como la mujer.

Todos los poetas han escrito muchos más versos á la luna que al sol.

Y sin embargo, ¡cuántos poetas no se han quedado á luna de Valencia!

### III.

Continúo mi paseo por las regiones celestes. Cuando no hay materia de qué tratar, esto es muy saludable. Voy á remontarme á las estrellas, para lo cual no tengo mas que dejarme pisar un callo.

—¡Míralas, angel mio!—dice un enamorado.—Míralas qué brillantes y pequenitas. No las cuentas, porque por cada una te saldrá un lunar.

—Dime, querido Julio, ¿cuáles son los luceros?

—Las más gorditas; esas que se destacan por su luz más viva y refulgente.

—Parecen avellanas.

—Sí, de la Habana.

—¿Conoces las constelaciones?

—¡Ya lo creo! Desde aqui veo la *osa mayor*.

—¿Qué animal es ese?

—Es un *carro* de mudanzas.

—¿En donde está la estrella polar?

—Lo ignoro. No me escribe á causa del mal tiempo.

—¿Te gusta un cielo estrellado?

—¡Me gusta contemplarle cerca, muy cerca de tí!

—¿Como ahora?

—¡Oh luz de mi vida! ¡Te amo tanto!

—¿Y cuando nos casamos?

—¡Eso ya es salirse de las estrellas!

### IV.

—¿Falta más original, señor regente?

—No señor, ya hay bastante.

—Pues termino de hablar del sol, la luna y las estrellas, toda vez que no es necesario más original para el periódico.

M. PINA Y DOMINGUEZ.

## UN BAILE DE MÁSCARAS.

Nada hay tan bello como el dedicarse á ejercitar las obras de misericordia; por eso yo, desde que tengo uso de razon, me he dedicado á este género de ejercicios que, á no dudarlo, tendrán gran recompensa en la vida futura, pero que en la presente acarrear disgustos y sinsabores, condicion fatal que hacen más meritorios nuestros sacrificios.

Pero es el caso, que las obras de misericordia no se encierran solamente en el corto número de las que marca el Catecismo. Existen muchas más, de las que nadie hace caso porque no son de precepto y sí solo de consejo, ó bien porque la mayoría de las gentes creen que solo son derivaciones de las primeras.

En mi pobre opinion, creo que existe una obra de misericordia en cuya práctica muy pocos se ocupan, y que tiene sin embargo una gran importancia. Me refiero á la de *desengañar al abuso*.

Es cargo de conciencia, y grave, el no revelar la verdad á la infinidad de jóvenes de ambos sexos que constantemente se presentan al mundo cubiertos con las más lisongeras ilusiones, de las más engañosas esperanzas, halagados por un porvenir de color de rosa, y que, incautos é inespertos, no comprenden que esta vida, lejos de ser un conjunto de satisfacciones, solo es una serie de penas; lejos de ser como algunos la quieren presentar, un ameno y delicioso jardín perfumado de olorosas flores, es un valle de lágrimas; lejos, en fin, de ser una senda suave y cómoda, no es sino una carretera al estilo de las de España, esto es, llena de baches.

Yo, que aunque jóven, he sufrido grandes desengaños en esta vida, precisamente por haberme formado en teórica una idea contraria á la práctica de la vida; yo, que he sufrido todos los rigores de las ilusiones y de las esperanzas, no quiero que mis iguales sufran mis tormentos y prefiero que escarmienten en cabeza ajena, como vulgarmente se suele decir.

Por esta razón entre otras me dedico á *desengañar* al iluso, y voy á empezar (por ser de circunstancias) por revelarles la verdad, la triste verdad, la funesta realidad de los bailes de máscaras.

La ilusión y el deseo que tienen, principalmente las muchachas, por ir á un baile de máscaras, es casi tan grande como el desengaño que recibirían al salir de él. Tanto las han hablado de esos bailes y, sobre todo, tanto las han prohibido el asistir á ellos, que esto solo basta para hacérselo desear.

Yo, si fuera algún día madre, (lo que Dios no permita) el mayor castigo que daría á mis hijas sería el llevarlas á un baile de máscaras, en la inteligencia y con la seguridad de que no les había de quedar ganas de volver á ningún otro.

No hablaré de la multitud de bailecillos pequeños que tanto abundan. No hablaré ni de *La Constanza*, ni *El Turipán*, *La Madrileña*, *La Azucena*, *La Novedad*, *Mabille* y un sin número más cuyos nombres es imposible recordar; pero sí quiero describiros sinceramente lo que ocurre en los bailes de *mayor cuantía*, (como si dijéramos) y así será fácil juzgar de la diversion y placer que causan todos los demás.

Me limitaré á narrar uno de esos bailes dados en obsequio de los abonados por la empresa del teatro de la Zarzuela, ó bien uno de esos bailes, mal llamados fantásticos, que se verifican en el Teatro Real.

Y para que os forméis una idea exacta, os referiré al pie de la letra las aventuras que pasé y el bromazo que corrí, cuando ansioso y lleno del mayor gozo asistí por primera vez á uno de estos bailes.

Llegué á la una de la madrugada y me apresuré á tomar un billete á un revendedor, el cual me hizo pagar doble de su precio; pero ¿quién repara en el dinero cuando tanto piensa disfrutar durante toda una noche?

El vestíbulo estaba completamente ocupado por un gran número de máscaras y ya empezaba á oírse la algarrabía que dentro del salón reinaba.

Estaba ansioso de entrar, creía en mis ilusiones que todas las muchachas y aun las no muchachas más bonitas de Madrid ardían en deseos de embromarme y aun de algo más.

Me acerqué al guarda-ropas y el dependiente tardó cerca de un cuarto de hora en ocuparse de mí. Yo estaba inquieto, furioso, estaba perdiendo el tiempo, y en aquella ocasión el tiempo era oro.

Por fin coje mi capa, la ata, me dá un número, y acto continuo lanza el abrigo al espacio, yéndose á confundir con los de otros víctimas. Yo al ver aquella maniobra lancé á mi pobre capa (que por cierto había hecho toda la carrera de leyes) una triste mirada, y en vista del procedimiento del dependiente, la envié un último adiós.

Entré por fin en el salón, y confieso que el primer golpe de vista nada dejaba que desear. Aquello parecía el palacio de la Alegría.

Voces, gritos, algazara, capuchones, cucuruchos, tipos imposibles, confusión, pisotones, en fin, todos los elementos necesarios para hacer á un hombre feliz. Compadecía en aquel momento al desgraciado mortal que estuviese descansando tranquilamente en su lecho.

Quise sacar el reloj para saber á qué hora había entrado, y ¡oh desgraciado otro individuo, sin duda con la misma intención que yo, me lo había sacado del bolsillo con anterioridad, olvidándose tal vez el volvérmelo á dejar; pero yo, entusiasmado, exclamé: *Vamos, no he perdido el tiempo, ya me han dado una bromita.*

Seguí mi marcha magestuosa por el salón, y después de grandes apuros y de no pocos empujones, logré arribar al sitio céntrico, debajo de la lucerna.

Miré á derecha y á izquierda, vi gente, mucha gente; ví máscaras, muchas máscaras; pero nadie venía á embromarme. Empezaba á desesperarme, cuando de pronto una máscara muy bien vestida, después de mirarme de arriba abajo y cuando yo más seguro tenía su conquista, me dice: *¿Enrique? ¿Y tu hermana?...* Todo mi gozo en un pozo. Ni yo me llamo Enrique ni tengo tal hermana.

La máscara me había confundido con un amigo mío, y se marchaba diciendo: *No, no me has conocido.* Ya lo creo que no la había conocido, y por lo visto ella tampoco me había conocido á mí.

Otra individuo me pilló luego por su cuenta y me estuvo diciendo durante hora y media todo género de sandeces; entre otras, *que todas las tardes me veía pasar por la calle del Desengaño.* No fué flojo el que yo tuve al comprender que aquella máscara ni me conocía ni sabía qué decirme, y solo estaba haciendo tiempo á que pasase algún individuo que conociera más que á mí.

En esto se arma una riña cerca de donde yo estaba, empiezan las carreritas y los empujones, y un señor gordo me plantó toda su existencia sobre mi pié; ¡canario, esta fué una broma pesada!

Estaba ya resuelto á subirme al palco de unos amigos, cuando una *maga*, al menos por el traje, me dice: *Le andaba buscando á Vd.*

—Hombre, hombre,—exclamé lleno de júbilo.  
—Sí,—prosiguió la mascarita,—estoy hace mucho tiempo enamorada de Vd.

Yo ya no cabía en mí de alegría; daba por bien empleadas todas las peripecias, me deshago en lisonjas, la Quinta de la Esperanza no tiene más flores, ni más delicadas que las que yo prodigué á aquella *maga* caritativa.

—Pero, ¿quién eres?—la pregunté.  
—No se lo digo á Vd.

—Máscara respetuosa, hazme el favor de apearme el tratamiento, y así tendremos más confianza.

—Como quieras.

Estaba repasando en mi memoria quién sería aquella criatura angelical que se valía del misterio de la careta para declarar su ardiente pasión.... Sería la condesa de.... No, es mas bajita. Sería tal vez la marquesa de.... no, es mas delgada; por fin me atreví á descubrirla un poco el inmenso sayo que llevaba, y ¡horror! iba vestida de frac.... La criatura aquella debía ser algún mortal que se aburría tanto como yo; pero que quería disimular su tedio detrás de los pliegues de su disfraz.

Mi desesperación llegaba al colmo, cuando en esto sonó la hora del descanso, y entonces me dirigí hacia el *buffet*. No había ya ninguna mesa desocupada y me tuve que sentar al lado de unos amigos á quienes no conocía, y que estaban lamentándose de lo mal que estaba el baile.

Llamé al mozo, me entregó la lista, pedí dos ó tres platos, que me sirvieron tarde y de mala manera. Entretanto

otro mozo pasó corriendo con una *mayonesa*, tropezó y me la echó encima. Me levanté furioso, y en esto un tapon de una botella de Champagne vino á darme en un ojo.

Todos los concurrentes se echan á reír.

Esto acaba de exaltarme, y me dirijo como un tigre hácia uno de ellos, cuando una caprichosa *beata* me detiene diciéndome: *Libertino, ya estás borracho.* Me vuelvo frenético hácia aquella máscara que de tal modo me insultaba, y en esto enganchó el mantel y tiro las copas y los platos y los rompo, y lo que es peor, los tengo que pagar.

Salí del *buffet* resuelto á marcharme á la cama, y un amigo mío me encuentra y me pide dos duros porque tiene un compromiso.

Muerto por mil, muerto por mil y quinientos; se los di y me marché de nuevo hácia el salón.

Un desconocido que se las estaba echando de gracioso con unos cuantos amigos fingiéndose el borracho, me pide una *satisfacción*; yo que no tenía ninguna de qué disponer, le doy en cambio una bofetada; con esto nos agarramos, y cuando quisieron separarnos me rompieron el frac. Afortunadamente era el viejo, pues había tenido la prevision de dejar el nuevo en casa muy guardadito.

Este último lance me disgustó y supliqué al gracioso sugeto que me esperara, pues iba á buscar dos personas para que se entendieran con sus padrinos. Encuentro dos amigos y nos lanzamos por el salón en busca de aquel individuo; pero todo fué en vano. Dan las cinco y media de la mañana, y mi ofensor no parece. Viendo que el salón iba quedando vacío me resolví á marcharme. Voy á sacar el número para pedir el abrigo, y ¡oh desventura! se me me había perdido.

El dependiente del guarda-ropa me dice que espere á que se vaya la gente toda. Así lo hago, y cuando ya no quedaba más que una capa, la voy á cojer y el dependiente me dice: *Caballero, caballero, esta es la mía.* Corriente; me quedé sin capa.

Salgo á buscar un simon y ya no quedaba uno ni para un remedio. Afortunadamente estaba diluviando y yo vivía lejos.

Emprendí la caminata por esas calles de Dios, de frac y sin paraguas, y á las seis y media llegué á mi casa. Llamé dos ó tres veces, y en efecto, no me abren.

Mi criado es un sábio, que ha preferido dormirse á pasar una mala noche.

Empiezo á dar gritos al sereno, que ya se había retirado, pero nó los de orden público, que al oír mi algarabía vienen con intención hostil resueltos á llevarme á la prevención. Logro convencerles y al fin me sueltan.

A los pocos minutos veo venir hácia mí la misma *maga* que de *frac* me había estado embromando durante el baile, y al verme esperando en la puerta con el tiempo que hacia, me pide mil perdones y se quita la careta.

¡Desesperación!  
Era mi criado, que llevaba plantado el frac nuevo que yo no había querido llevar por no estropearlo, y que él inocentemente se lo había puesto. El bromazo había sido doble.

Mientras mi criado me abría la puerta pasó una pobre con dos hijas y vino á pedirme una limosna; la di el único duro que me quedaba, pero con la condicion de que jamás habría de ir á un baile de máscaras.

Esta es la verdad histórica.  
Esta es la realidad de los bailes de máscaras.

En esto vienen á parar las ilusiones.

¿Creeis que he exajerado? Yo os aseguro que nó.

Pero direis:—A todos no les pasará lo mismo.

Es cierto.

Los hay que salen peor librados.

¿Creeis que he escarmentado?

No.

He vuelto á todos los bailes, he usado todos los medios, he tocado todos los registros para divertirme. Aún no he salido de un baile de máscaras sin decir: *No vuelvo mas.*

En todos me he aburrido.

Solo he descubierto una gran verdad, y es:

Que el hombre es refractario á la esperiencia.

SATURNINO ESTÉBAN COLLANTES.

## EL ARPA.

Del salón en el ángulo oscuro,  
De su dueño tal vez olvidada,  
Silenciosa y cubierta de polvo  
Veíase el arpa.

¡Cuánta nota dormía en sus cuerdas,  
Como el pájaro duerme en las ramas,  
Esperando la mano de nieve  
Que sabe arrancarla!

¡Ay! pensé; ¡cuántas veces el génio  
Así duerme en el fondo del alma,  
Y una voz, como Lázaro, espera  
Que le diga: «Levántate y anda!»

GUSTAVO A. BECQUER.

## MOSÁICO.

—¿Puedo entrar en tu casa?—preguntaba un gañán enamorado á una moza con quien estaba en relaciones.  
—Ya ves,—respondía ella toda ruborizada,—mi padre ha salido á la feria de Alcalá, mi madre está en misa y la puerta está abierta....  
—Valgame Dios,—murmuró el mancebo disgustado,—que too se te vuelven inconvenientes.

Habia un loco en Zaragoza que fué gran jugador de tresillo, y conservaba la monomanía de hablar siempre de dicho juego. Llevaba cosidas á un lado de la levita, y por la parte del forro, nueve cartas y otras nueve al otro lado, y cada vez que alguno entraba á verle preguntaba llevándole aparte:

—¿Se puede perder este solo?—y le mostraba nueve cartas.

—Hombre, no,—contestaba generalmente el interpelado.

—Pues mire Vd. la contra,—esclamaba el loco,—enseñándole otras nueve que llevaba cosidas al otro lado de la levita.

\*\*\*

Un editor encargó á un autor bastante conocido que le escribiese una novela.

—Procure Vd.,—le dijo,—que en la primera entrega muera una madre, y disponga Vd. de los hijos para enredar el asunto.

El novelista hizo como le pedia su editor, y después de relatar la muerte de la madre, cuyo asesino quedaba en el misterio, terminaba la primera entrega, diciendo:

«En el pueblo circularon muchas versiones acerca de tan misterioso crimen y de su autor.

»Sin embargo, podemos asegurar á nuestros lectores que la infortunada madre murió á manos del editor de esta obra.»

\*\*

Un sacristan muy tuno  
Tomó plaza en la iglesia de San Bruno,  
Y al verlo de continuo con los santos  
Creyó el mundo que fuese uno de tantos;  
Mas robó tanta cera el majadero,  
Que el cura le sopló en el Saladero.  
Recuerda al sacristan cuando dijeres  
*Di con quién andas, te diré quién eres.*

\*\*

Un cómico de kilómetro ejecutaba un drama trágico en una posada-teatro de un pueblo.

La ejecución y la obra eran á cual peores, y el público, que á pesar de su *ilustración* lo había comprendido así, propinó algunas silbas á los actores y muy principalmente al primer galán, que era el más detestable; y á quien aludimos.

El drama concluía con un monólogo, en que dicho primer actor, que hacia el papel del monarca, esclamaba:

—«¡Barbaro pueblo! te desprecio, he triunfado de tí.»

El alcalde que oyó estas palabras y que se hallaba presidiendo el espectáculo:

—¡A él!—gritó desahogado,—que esto ya pasa de castaño oscuro. Yo me tengo la culpa por tolerar en esta población más diversiones que los novillos.

Y en un momento quedó convertida la escena en un campo de Agramante; y hasta el mismo rey del drama lo pasara muy mal á no dar con la magestad al traste y salir como rey que se lleva el diablo.

\*\*

A la tertulia de Elena  
Fué el violinista Bartolo,  
Que era un músico tan malo  
Como no se ha visto otro.  
Sin que nadie le invitase  
Un duo empezó el bolonio,  
Y á las tres ó cuatro notas  
Puso en fuga al auditorio.  
Un chusco que le observaba,  
Dijo al oído de otro:  
—¿Sabes, chico, lo que temo?  
—¿Qué temes?—Que si este mozo  
Nos sigue tocando el duo,  
Concluirá tocando él solo.

\*\*

Todo es excusable menos el indiferentismo en los negocios públicos.—*Mirabeau.*

Para ejercer la tiranía no se necesita arte ni ciencia.—*La Bruyere.*

Sin libertad no se existe; sin ley no existe libertad.—*La Haspe.*

Nunca se envilece á un pueblo sin que de ello resulten consecuencias espantosas.—*Raynal.*

El favor raras veces hace buenas elecciones.—*Marmontel.*

Es imposible esclavizar á un pueblo, cuando este ha tomado la resolución de ser libre.—*Miss Vright.*

Los países no están cultivados en razon de su fertilidad, sino en razon de su libertad.—*Montesquieu.*

La fortuna de los ricos, la gloria de los héroes, la magestad de los reyes, todo acaba por un: Aquí yace.—*Young.*

**Abarca** (Pedro). Los reyes de Aragón, en anales históricos distribuidos en dos partes. (Madrid, imprenta Imperial, 1682); 2 tomos, folio, holandesa, 100 rs.

**Aleman** (D. Mateo). Primera y segunda parte de Guzman de Alfarache. (Primera edición, en Burgos, por Juan Bautista Varesio, año 1619); un tomo, 4.º, pergamino, buen ejemplar, 140 reales.

**Bonet** (Juan Pablo). Reduccion de las letras y arte para enseñar á hablar los mudos. (Madrid, por Francisco Abarca de Angulo, 1626); un tomo, 4.º, pasta, con láminas, 120 rs.

**Caetano de Sousa** (D. Antonio). Memorias históricas ó genealógicas dos Grandes de Portugal, que contem á origen é antiquidade de suas familias, os estados é os nomes dos que actualmente viven, suas arvoles de costado, as alianças das casas, os escudos de armas que thes competem áte ó anno de 1742. (Lisboa, oficina de Antonio Isidoro da Fonseca, año 1742); un tomo, 4.º, pasta, con escudos, 70 rs.

**Caro** (Rodrigo). Antigüedades y principado de la ilustrísima ciudad de Sevilla y chorographia de su convento jurídico, ó antigua chancillería. (Sevilla, Andrés Grande, 1634); un tomo, folio, pergamino, 160 rs.

**Cavanilles** (D. Antonio). Observaciones sobre la Historia natural, geográfica, agricultura, poblacion y frutos del reino de Valencia. (Madrid, imprenta Real, 1795); 2 tomos, folio, con láminas, pasta blanca, buen ejemplar, 160 rs.

**Clavijo** (D. José). Noticias de la Historia general de las islas de Canaria: contienen la descripción geográfica de todas. Una idea del origen, carácter, usos y costumbres de sus antiguos habitantes. De los descubrimientos y conquistas que sobre ellas hicieron los europeos. (Madrid, 1773, Blas Roman); 4 tomos, 4.º, pasta, buen ejemplar, 320 rs.

**Códice** manuscrito. Fueros de Aragón con la glosa de Patos, en vitela, precioso ejemplar y único en su clase, de mediados del siglo XIII; un tomo, folio mayor, muy grueso, en pergamino, 28.000 rs.

**Códice** del principio del siglo XIV. Biblia de manuscrito sobre vitela, 124 miniaturas y más de mil letras miniadas; 2 tomos, folio, precioso ejemplar y único en su clase, 40.000 rs.

**Coethals** (M. L. V.). Histoire généalogique de la Maison de Hornes. (Bruselles, 1848); un tomo, folio, encuadernado en becerillo, cantos dorados, con láminas iluminadas y negras, ejemplar de gran lujo, 240 rs.

**Coleccion** de Gacetas, la más completa que se conoce, á saber: noticias curiosas, 1677 á 1743; 25 tomos, 4.º; Gacetas de Utrec; 34 tomos, 4.º; Gacetas de México; 9 tomos, 4.º; Gacetas de Madrid, 1727 á 1871 inclusive, 20.000 rs.

**Constitutions** y altres drets de Cathalunya; compilats en virtut del capitol de Cort. LXXXII de las Corts per la S. C. Y. R. majestat del rey D. Philip IV nostre senyor, celebradas en la ciutat de Barcelona, any 1702. (Barcelona, Juan Pau Martí, 1704); 3 tomos en un volumen, folio, pasta blanca, 240 rs.

**Corvalan** (D. Juan). Descripción histórica del obispo de Osma, con tres disertaciones sobre los sitios de Numancia, Uxama y Clunia. (Madrid, imprenta Real, 1788); 3 tomos, 4.º, pasta, con láminas, 100 rs.

**Covarrubias** y Orozco Sebastian y Alderete Bernardo. Tesoro y origen de la lengua castellana. (Madrid, Melchor Sanchez, 1674); un tomo, folio, pasta, 240 rs.

**Directorium inquisitorium** sequuntur decretales tituli de summa, trinitate et fide catholica, con un retrato del Salvador en madera, (impreso sobre vitela en Barcelona, por Yoelhanem Luschnier Alesnanum, 1503); un tomo, folio, grueso, encuadernacion de la época, pasta tabla, 10.000 rs.

**Epistolas** de San Gerónimo, traducidas por el bachiller Juan de Molina, natural de Ciudad-Real, primera edición (gótico), con dos grabados en madera, el primero representa el Santo orando á un Crucifijo clavado en la cruz, y el segundo representa al autor escribiendo. (Valencia, en casa de Juan Jofre, 1520); un tomo, folio, pergamino, 240 rs.

**Estrada** (el P. Famiano). Guerras de Flandes, desde la muerte del emperador Carlos V hasta el principio del gobierno de Alejandro Farnese, tercer duque de Parma y Plasencia, y traducida en romance por el padre Melchor de Novar. (En Colonia, año 1682); 3 tomos, folio, pasta, con retratos, 100 reales.

**Funes** (D. Juan Agustín). Crónica de la ilustrísima milicia, y sagrada religion de San Juan Bautista de Jerusalem. (Valencia, Miguel Sorolla, 1626); un tomo, folio, pergamino, buen ejemplar, 160 rs.

**Gallo** (fray Joseph). Historia y diálogos de Job, con esplanacion literal y moral de todos sus capitulos, segun las versiones de Vatablo, Pagnino, Parafraсте y los setenta. Lleva tablas y advertencias para todos los evangelios. (Burgos, Pedro de Huydobro, 1621); un tomo, folio, pasta, nuevo, 60 rs.

**Gándara** (fray Felipe de la). Noviliario, armas y triunfos de Galicia, hechos heróicos de sus hijos y elogios de su nobleza, y de la mayor parte de España y Europa. (Madrid, por Julian de Paredes, 1677); un tomo, folio, pasta, con escudos, 150 rs.

**Garibay** (D. Esteban). Ilustraciones genealógicas de los cathólicos reyes de las Españas y de los cristianísimos de Francia, y de los emperadores de Constantinopla, hasta el cathólico rey D. Felipe II y sus hijos, con todos los escudos y árboles genealógicos y retrato de Felipe II. (Madrid, por Luis Sanchez, año 1596); un tomo, folio mayor, pasta, 110 rs.

**Garibay** (Esteban). Compendio historial de las chronicas y universal historia de todos los reinos de España. (Amberes, por Christophoro Plautino, 1571); 4 tomos, folio, en 3 volúmenes, pasta, buen ejemplar, 360 rs.

**Guccil** (Gaetano). Iconografia storica degli ordini religiosi é cavallereschi, ópera. (Roma, 1856); 9 tomos, folio, holandesa, con infinidad de retratos representando todas las órdenes, 800 rs.

**Herrera** (Antonio). Historia general de los hechos de los castellanos en las islas y Tierra-firme del mar Occéano; 8 décadas en 4 volúmenes en folio, pasta. (Madrid, Juan Flamenco, 1601); 320 rs.

**Herrera** Francisco (traducido del portugués por). Histo-

ria oriental de las peregrinaciones de Fernan Mendez Pinto, portugués, á donde se escriben muchas y muy estrañas cosas que vió y oyó en los reinos de la China, Tartaria, Sornao, que vulgarmente se llama Siam, Calamiñan, Pegun, Martauan y otros muchos de aquellas partes orientales de que en estas nuestras de Occidente hay muy poca ó ninguna noticia. Casos famosos, acontecimientos admirables, leyes, gobierno, trages, religion y costumbres de aquellos gentiles de Asia. (Madrid, 1627, Juan de Casar); un tomo, folio, pergamino, 60 rs.

**Historia** de la Marina real española, desde el descubrimiento de las Américas hasta el combate de Trafalgar, con todos los retratos, batallas, y por separado la colleccion de láminas grandes para cuadros. (Madrid, 1856); 2 tomos, folio, rústica, 400 rs.

**Histoire** des ordres monastiques religieux et militaires et des congregations seculieres de l'un, etc., de l'autre sexe qui ont este estables jusqu'à present; contenant leur origine, leur fondation la decadence des uns et leur suppression. Les vies de leurs fondateurs. (Paris, 1714, Nicolás Gosselin); con todos los retratos de las órdenes militares y religiosas; 8 tomos, 4.º mayor, pasta, hermoso ejemplar, 800 rs.

**Jorge** (Juan y D. Antonio de Ulloa). Relacion histórica del viaje á la América meridional, hecho de orden de S. M. para medir algunos grados del Meridiano terrestre, y venir por ellos en conocimiento de la verdadera figura y magnitud de la tierra, con otras observaciones astronómicas y físicas. (Madrid, Antonio Marin, 1748); 5 tomos, folio, pasta, buen ejemplar, 400 rs.

**Las obras** de la Santa Madre Teresa de Jesús, fundadora de la reformation de las descaldas y descaldas de Nuestra Señora del Carmen. (Amberes, imprenta plantiniana de de Balthasar Moreto, 1649); 4 tomos, 4.º, pasta blanca, hermoso ejemplar, 320 rs.

**Leña** (García D. Cecilio). Conversaciones históricas mallagueñas ó materiales de noticias seguras para formar la historia civil, natural y eclesiástica de la M. I. ciudad de Málaga. (Málaga, 1789); 4 tomos, 4.º, holandesa, 140 rs.

**Los cuatro evangelios**, poligrafo, en doce lenguas, siríaca, ebraice, grace, latine, germanicae, bohemice, italice, hispanice, gallice, anglice, danice y polonice. (Noribergae, 1599); un tomo, folio, encuadernado en tela, precioso ejemplar, 400 rs.

**M. L. Vitruvio**. Pollione di architettura dar vero, esemplare latino nella volgar lingua tradotto. (in Vinegia, por Nicolo de Aristotele detto Zappino, 1555). Isoiario, (di Benedetto Bordone), nel qual se ragiona di tutte l'isole del mondo, (1547); 2 tomos en un volumen, folio, pasta tabla, encuadernacion de la época, brochés y cantoneras de laton, precioso ejemplar, 240 rs.

**Magny** (M. le Vizconde de). Institut heraldique, le nobiliaire universel ou recueil général des généalogies historiques et veridiqués des maisons nobles de l'Europe. (Paris, 1854); 6 tomos, folio, con escudos iluminados y negros, taflete, buen ejemplar, 600 rs.

**Mayans** y Siscar (D. Gregorio). Orígenes de la lengua española, compuesto por varios autores. (Madrid, Juan de Zúñiga, 1737); 2 tomos, 8.º, pergamino, buen ejemplar, 200 rs.

**Medrano** (Fray Manuel). Historia de la provincia de España, de la orden de predicadores. Primera parte, contiene su ilustre origen, principios y progresos de sus fundaciones, hasta el año de 1300 y la vida de Santo Domingo de Guzman. Parte segunda, trata de los sucesos y fundaciones, y vida de los santos y héroes ilustres, que pertenecen á los primeros 50 años. Tomo segundo, parte primera, progresos de sus fundaciones y vidas de los ilustres hijos que la ennoblecieron, desde la muerte del glorioso patriarca hasta el de 1300. Parte segunda, contiene varios y prodigiosos accidentes del siglo XIV de la Iglesia, con cuatro índices muy copiosos de las cosas notables de estos 4 tomos. (Madrid, Gabriel del Barrio, 1725 á 31); 4 tomos, folio, pergamino, 320 reales.

**Mendoza** Salazar (D. Pedro). Chronica del cardenal don Juan Tavera. (Toledo, por Pedro Rodriguez, 1603); un tomo, 4.º, pergamino, buen ejemplar, 160 rs.

**Morales** y Ocampo. La crónica general de España, prosiguiendo adelante de los cinco libros que el maestro Florian de Ocampo, cronista del emperador D. Carlos V, dejó escrito todo lo de las antigüedades de España, y la manera de entenderlas y averiguarlas. (Alcalá de Henares, 1574); 3 tomos, folio, holandesa, (un tomo fulto de portada) 200 reales.

**Moreri** (D. Luis) y traducido por D. José de Mirabel y Casa de Vanti. El gran Diccionario historico de la Historia Sagrada y profana, que contiene la historia fabulosa de los dioses y héroes de la antigüedad pagana, los patriarcas, jueces, reyes de los judios, los Papas, santos mártires, padres de la Iglesia, emperadores, reyes, príncipes ilustres de los imperios, reinos, repúblicas, ciudades, historia de los concilios generales y particulares. (Paris, 1753); 10 tomos, folio mayor, pasta, nuevo, magnífico ejemplar, 700 rs.

**Murillo** Velarde (P. Pedro). Historia de la provincia de Filipinas, de la Compañía de Jesús. Segunda parte, que comprende los progresos de esta provincia desde el año 1616 á 1716. (Manila, Nicolás de la Cruz Bagay, 1749); un tomo, folio, pergamino, buen ejemplar, 200 rs.

**Obras** de Garcilaso de la Vega, con anotaciones de Fernando de Herrera. (Sevilla, por Alonso de la Barrera, 1580); un tomo, 4.º, piel sagren, buen ejemplar, 300 rs.

**Orbaneja** (D. Gabriel). Vida de San Indalecio y Almería, ilustrada en su antigüedad, origen y grandeza, tesoro escondido de la perla mas hermosa, historial discurso de su primer obispo y prelado apostor de Andalucia San Indalecio. (Almería, 1699, por Antonio Hidalgo); un tomo, folio, pasta blanca, 100 rs.

**Onosandro** Platónico, (traducido por D. Diego Gracian). De re militari en 5 libros: el 1.º contiene las calidades y partes que ha de tener un excelente capitán general, de su oficio y cargo: 2.º libro, César renovado, que son las observaciones militares, arduas y avisos de guerra que usó César: 3.º, 4.º y 5.º libro, disciplina militar, instruccion de los hechos y cosas de guerra de Langeay, donde se muestra la forma y manera para hacer gente

y soldados en un reino. (Barcelona, Cláudio Bornat, 1567); un tomo, 4.º, pasta, cantos dorados, encuadernacion de la época, 200 rs.

**Pacheco** (D. Juan Manuel). Retrato del buen Vasallo, copiado de la vida y hechos de D. Andrés de Cabrera, primer marqués de Moya. (Madrid, 1677); un tomo, folio, pasta, con el retrato de D. Andrés Cabrera y el de D.ª Beatriz de Bobadilla, y escudo de armas y blasones de los marqueses de Moya, 80 rs.

**Perez** (Fray José). Historia del real monasterio de Sahagun, corregida y aumentada con varias observaciones históricas y cronológicas y con muchas memorias muy conducentes á la historia general de España, por el P. M. fray Romualdo Escalona, cronista de la congregacion. (Madrid, imprenta de Ibarra, 1782); un tomo, folio, pasta, 60 rs.

**Perez Lopez** (D. Antonio). Teatro de la legislacion universal de España é Indias, por orden cronológico de sus cuerpos y decisiones no recopiladas; y alfabético de sus títulos y principales materias. (Madrid, D. Antonio Espinosa, 1797); 28 tomos, 4.º, pasta, 900 rs.

**Pinedo** y Salazar (D. Julian). Historia de la insignie orden del Toison de Oro. (Madrid, imprenta Real, 1787); 3 tomos, folio, holandesa, precioso ejemplar con todas sus márgenes, 160 rs.

**Prevost** (Fray Antonio). Historia general de los viajes ó nueva colleccion de todas las relaciones de los que se han hecho por mar y tierra, y se han publicado en todas las naciones conocidas: donde se contiene lo más notable, útil y mas cierto de todos los países á donde han penetrado los viajeros, con las costumbres, religion, usos, artes, ciencias, comercio y manufacturas de sus habitantes. (Madrid, imprenta del Consejo de Indias, 1785); 28 tomos, 4.º, pasta, 360 rs.

**Quinto** curcio de los hechos del magno Alejandro, rey de Macedonia, nuevamente traducido, y suplidos los libros que de él faltan de otros autores. (Impreso en la ciudad de Sevilla, en casa de Juan Cromberger, año 1534); un tomo, folio, pergamino, gótico, 200 rs.

**Quer** (D. José). Flora española ó historia de las plantas que se crien en España. (Madrid, por Joaquin Ibarra, 1762); 6 tomos, folio, con láminas, pasta, 300 rs.

**Recueil** d'estampes d'apres les plus celebres tableaux de la galerie royale de Dresde, avec une description de chaque tableau en françois et en italien. Exemple royal, (imprimé á Dresde, 1753); 2 tomos, folio, marca imperial, magnífico ejemplar, holandesa fina, 4.000 rs.

**Rivera** (Fray Manuel Mariano). Genealogía de la nobilísima familia de Cervellon; dedica la D. Francisco de Cervellon á su parienta Santa Maria de Cervellon. (Barcelona, por Pablo Campins, año 1733); un tomo, 4.º, pergamino, 70 rs.

**Rivadeneira** (P. Pedro). Obras que comprende la vida del padre Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús, del nacimiento antes que Dios le llamase á su conocimiento, y la vida de Diego Laynez que fué uno de sus compañeros, y la vida de San Francisco de Borja, que fué duque de Gandía y despues religioso. (Madrid, 1605); un tomo, folio, pergamino, 160 rs.

**Salazar** (D. Luis). Historia de la casa de Lara, justificada con instrumentos y escritores de inviolable fé. (Madrid, imprenta Real, por Mateo de Llanos y Guzman, año 1696); 4 tomos, folio, pasta romana (con escudos), 320 rs.

**Salazar** y Castro (D. Luis). Índice de las glorias de la casa de Farnese, ó resumen de las heróicas acciones de sus príncipes, que consagra á la augusta reina de las Españas Doña Isabel de Farnese. (Madrid, en la imprenta de Francisco del Hierro, 1716); un tomo, folio, pergamino, 60 rs.

**Salazar** (D. Pedro). Historia en la cual se cuentan muchas guerras sucedidas entre cristianos é infieles, así en mar como en tierra, desde el año 1546 hasta el de 75. Con las guerras acontecidas en la Berberia entre el Xarife y los reyes de Marruecos, Fez y Velez, (Medina del Campo, por Vicente de Millis, 1570); un tomo, folio, holandesa fina, 200 rs.

**Sandoval** (Fray Prudencio). Historia de la vida y hechos del emperador Carlos V, rey católico de España y de las Indias. (Pamplona, Bartolomé Paris, 1634); 2 tomos, folio mayor, pasta, buen ejemplar, 320 rs.

**Sandoval** (Fray Prudencio). Historia de los reyes de Castilla y de León, D. Fernando el Magno, I de este nombre, infante de Navarra; D. Sancho, que murió sobre Zamora; D. Alonso, VI de este nombre; D.ª Urraca, hija de D. Alonso el VI; D. Alonso el VII, emperador de las Españas. (Pamplona, por Carlos Lobayen); un tomo, folio, pergamino, bien conservado, 100 rs.

**Solis** (D. Antonio). Historia de la conquista de México, poblacion y progresos de la América septentrional, conocida por el nombre de Nueva España. (Madrid, imprenta de Sancha, 1783); 2 tomos, folio, pasta, con láminas, hermoso ejemplar, 320 rs.

**Sousa** Moreyra (D. Manuel). Teatro histórico genealógico, erigido á la inmortalidad de la excelentísima casa de Sousa. (Paris, en la imprenta Real, por Juan Anisson, 1594); un tomo, folio mayor, con retratos, 220 rs.

**Sousa** de Macedo (D. Antonio). Flores de España, escelencias de Portugal, en que brevemente se trata lo mejor de sus historias y de todas las del mundo, desde su principio hasta nuestros tiempos. (Coimbra na officina de Antonio Simoens Ferreyra, 1737); un tomo, folio, holandesa, 70 rs.

**Toreno** (conde de). Historia del levantamiento, guerra y revolucion de España. (Madrid, Tomás Jordan, 1835); 5 tomos, papel de gran lujo, holandesa fina, 320 rs.

**Ximeno** (D. Vicente). Escritores del reino de Valencia, cronologicamente ordenado desde el año 1233, de la cristiana conquista de la misma ciudad hasta 1747. Contiene los escritores que han florecido hasta el año de 1650, y una noticia preliminar de los más antiguos. (Valencia, José Estéban Dolz, 1747); 2 tomos, folio, pergamino, 160 rs.

(Se continuará.)

MADRID.—1872.

Imprenta de J. M. Perez, Misericordia, 2.